

Que la visión dure

Obras de Juan Pablo Renzi
en la colección Castagnino+macro

Curaduría
María de la Paz López Carvajal
Romina Garrido

Del 14.03.25 al 03.08.25



Juan Pablo Renzi

(Casilda, 1940 – Buenos Aires, 1992)

La jarra

1975

Acrílico sobre tela - 40,5 x 50 cm

Legado Gladys Susana Onega, 2021

La jarra ingresó a la colección del museo Castagnino+macro en 2021 a través del legado efectuado por la escritora Gladys Onega, integrante del círculo que habían frecuentado Juan Pablo Renzi y su mujer, María Teresa Gramuglio durante su estancia en Rosario a fines de los años 60 y principios de los 70.¹

Fecha en 1975, la obra se inscribe en la etapa de retorno a la pintura luego de años sin producción artística: las acciones de 1968 lo habían desplazado a una pausa en la que sólo se enfocó en el diseño gráfico y la publicidad. Según sus palabras, “no había voluntad ética para hacerlo”.² En esta nueva etapa Renzi retomó el acto de pintar como medio para reflexionar sobre La Pintura: exploró sus convenciones, las encrucijadas del lenguaje pictórico, el significado de la representación, la mimesis, el problema de la apariencia y la tensión con la realidad. En una entrevista firmada por Beatriz Sarlo, afirmaba que lo hizo “con toda la carga de subjetividad que la pintura puede soportar”.³

En *La Jarra* se entregó al realismo minucioso y estudió la pieza de porcelana, sus concavidades y convexidades, el brillo, la decoración. El espacio vacío, la mesa apenas rebatida y la gran sombra proyectada sobre el fondo plano crean la inquietud propia de la ficción, del artificio. La cita -una operación frecuente en su producción- es ahora a las naturalezas muertas de Augusto Schiavoni (Rosario, 1893- 1942), en la manera de resolver el espacio y el tono subjetivo de la obra, y también a las de Manuel Musto (Rosario, 1893- 1940), en el nivel de detalle de representación de la porcelana y el uso del color puro. Ambos artistas fueron referencias en esta etapa: en el caso de Schiavoni, Renzi lo había estudiado en la época de taller junto a su maestro Juan Grela (San Miguel de Tucumán, 1914-Rosario, 1992) y lo consideró un “precursor paradigmático para el movimiento de vanguardia de Rosario de los años 60”, destacando siempre la influencia del rosarino en su propia obra e incluyéndolo en el núcleo de artistas -junto a Antonio Berni y Lucio Fontana- que según su visión, contribuyeron a consolidar la identidad artística de Rosario.⁴ Lo reconoce moderno e inconformista y distinguirá siempre su acción transgresora y su singularidad.⁵

En la vasta documentación conservada en el **Archivo IIAC** del Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura “Dr. Norberto Griffa” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, un documento titulado *TEXTO DE ARTISTA (Sobre el realismo)* ilumina sobre las reflexiones de nuestro artista sobre la pintura en el año 1980. Allí cuestiona, “¿[...] qué es la “realidad” del Realismo sino una convención más?”⁶ En este borrador mecanografiado -antecedente del artículo publicado en la revista *Artinf-* escribe: “[el objetivo principal del realismo es] crear una idea: la elección de un tema banal, su transposición a la tela (utilizando la mediación fotográfica o no) para realizar un verosímil imaginario que insume gran cantidad de trabajo, pero, también, la utilización de todos los recursos técnicos de la pintura, son las partes de un proceso de mediatización y distanciamiento en el que el tema representado pierde toda importancia como tal, pero queda allí materializado para atestiguar que se ha realizado una representación. Su tema, fundamentalmente, sería la representación misma y la exaltación al máximo de un viejo problema del arte: el de la contradicción entre la materialidad bidimensionalidad del soporte y la tridimensionalidad imaginaria de lo representado”.⁷

La jarra expresa su oficio, el virtuosismo de su pincel, pero la densidad de su significado plantea inagotables capas de sentido. Cabe destacar también que la misma imagen de la jarra de porcelana fue publicada en el catálogo de la galería Balmaceda en Buenos Aires en 1976 a propósito de su primera exposición luego de *Tucumán Arde*. En el catálogo se reproduce *El retrato del pintor Musto* (1976), *Autorretrato* (1976) y *La jarra*, en una versión sin la mancha plana de la sombra sobre el fondo. ¿Es otra pintura? ¿Es la versión que actualmente se halla en la colección del museo intervenida más tarde por el artista? Una inquietud más que pronuncia nuestra pintura.

MPLC

¹ Gladys Onega (Acebal, Santa Fe, 1930 – Rosario, 2010) trabajó en la Universidad Nacional del Litoral como profesora de Literatura Argentina hasta 1976, año que se exilió. Vivió en México y luego en Estados Unidos. Regresó a la Argentina en 1989. Ver Bravo Herrera, Fernanda Elisa; “Memorias de la infancia en la pampa gringa: Cuando el tiempo era otro, de Gladys Onega”, Teseo, 2022; 89-121 consultado el 7 de enero de 2025. [enlace →](#)

En Rosario en los años 60 Integró el equipo de la revista *Setecientosmonos*, en la que cooperaron, entre otros, Adolfo Prieto, María Teresa Gramuglio, Nicolás Rosa y Juan José Saer. Ver Rosario Spina, “Conexión Saer” en diario *La Capital*, Rosario, 7 de enero de 2018. Consultado el 7 de enero de 2025. [enlace →](#)

² Sarlo, Beatriz, “Juan Pablo Renzi o la unidad en los límites” en catálogo *Juan Pablo Renzi, obras de 1963 a 1984*, Rosario, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino, 1984, p. 14

³ *Ibidem*, p. 10

⁴ Renzi, Juan Pablo, “La transgresión de Schiavoni”, 1989, borrador consultado el 8 de noviembre de 2024 en [enlace →](#)

⁵ Ver Renzi, Juan Pablo, “La transgresión de Schiavoni”, 1989, s/p.

⁶ Renzi, Juan Pablo, *TEXTO DE ARTISTA (sobre el realismo)*, (borrador mecanografiado), 1980, p. 5, en [enlace →](#) consultado el 2 de diciembre de 2024.

⁷ *Ibidem*, p. 8.